

El 'talante' de Gallardón

Se ve que Gallardón entiende a su manera esto del talante y lo ejerce en una acepción novedosa: «Dícese de aquel regidor municipal que se dedica a la tala indiscriminada de árboles». Su recuerdo irá unido a la tala de más de 22.000 árboles, el precio que debemos pagar por su megalomanía llamada M-30.

Para que los conductores no se demoren y Florentino Pérez florezca, nada mejor que cambiar árboles por asfalto y edificios. Desde aquí mi agradecimiento por hacer de esta ciudad una de las más intransitables, desérticas e irritantes del planeta, y mano dura contra vecinos y concejales díscolos que trataron de impedir el *arboricidio*. ¡Viva el asfalto! *Carmen Andonaegui.*



Lo de menos es el agua; lo importante son los ladrillos. ¿Se podrán beber?»

T.C.